



confederación sindical de comisiones obreras
Secretaría General | Gabinete Económico Confederal
Fernández de la Hoz, 12. 28010 Madrid. Tel.: 917028018

| www.ccoo.es

INFORME DE COYUNTURA LABORAL. NOVIEMBRE 2021

Gabinete Económico Confederal de Comisiones Obreras

2 de diciembre de 2021

NOVIEMBRE 2021: máximo histórico de afiliación y nuevo descenso del paro

La evolución del mercado de trabajo ha sido muy favorable en noviembre y los niveles de afiliación a la Seguridad Social y de paro registrado ya son mejores que los que había antes de la pandemia. Ya hemos recuperado el pasado (los niveles de paro y empleo previos) ahora el reto es recuperar el futuro, los cientos de miles de empleos que se hubieran generado de no haber ocurrido la pandemia. Las palancas para lograrlo deben ser la aprobación de una reforma laboral que recupere los derechos arrebatados, la mejora del poder de compra de los salarios para impulsar la demanda y la plena asignación y ejecución de los 140.000 millones de fondos de europeos en los próximos años para impulsar la transición hacia un modelo social y económico más justo y sostenible.

La afiliación a la Seguridad Social ha registrado su mayor aumento en un mes de noviembre (61.768 personas) y alcanza un nuevo máximo histórico (19.752.358 personas), al tiempo que el paro registra el mayor descenso en un mes de noviembre de la serie (-74.381) y sitúa la cifra total de paro registrado en 3.182.687 personas. La afiliación supera ya en 375.500 personas el nivel de noviembre de 2019, aunque todavía incluye 134.072 trabajadores/as en ERTE a 19 de noviembre.

Noviembre es un mes en el que tradicionalmente las empresas destruían empleo y aumentaba el paro, lo que evidencia el buen resultado de este año, confirmado también con los datos desestacionalizados, que muestran un fuerte aumento de la afiliación (109.451 personas más) y una fuerte bajada del paro (98.061 personas menos).

Estos favorables datos de noviembre de afiliación, paro registrado y trabajadores en ERTE se producen en un contexto de la subida del SMI en septiembre y reflejan la positiva evolución de la actividad de la economía española en otoño, tras una buena temporada estival en términos laborales impulsada por el turismo nacional y la generalización de la protección frente a la pandemia gracias a la vacunación masiva de la población en España.

Sin las medidas extraordinarias adoptadas por el Gobierno y acordadas con los agentes sociales desde el inicio de la pandemia el daño en el tejido productivo y la destrucción de empleo habrían sido muy superiores, en un mercado de trabajo que arrastraba profundos desequilibrios (paro, precariedad, brechas de género, desequilibrio relaciones laborales) agravados por las reformas laborales durante la anterior recesión. El mecanismo de los ERTE y los fondos públicos que los han sostenido han contribuido a salvar 3,6 millones de empleos y a miles de empresas desde el inicio de la pandemia. A 19 de noviembre, había 134.072 personas afectadas por un ERTE, su nivel más bajo desde el inicio de la pandemia.

Frente al modelo de inestabilidad laboral anterior y un ajuste del mercado de trabajo centrado en los despidos y en el abuso de la contratación temporal, la respuesta durante la pandemia ha tratado de minimizar ese ajuste externo basado en expulsar del mercado laboral a los más precarios y sostener con fondos públicos el máximo posible de empleo y tejido productivo a través del recurso masivo a los ERTE. Esto ha permitido que en medio de una profunda recesión económica, la caída del empleo haya sido limitada y mucho menor

que la registrada por el PIB. Ahora en la recuperación, el mercado de trabajo debe superar la inestabilidad, precariedad y excesivo ajuste exterior, seguir desarrollando mecanismos como los ERTE y apostar por la menor precariedad laboral y contractual, suprimiendo modalidades como el contrato de obra o servicio, que se han extendido a todos los sectores de actividad.

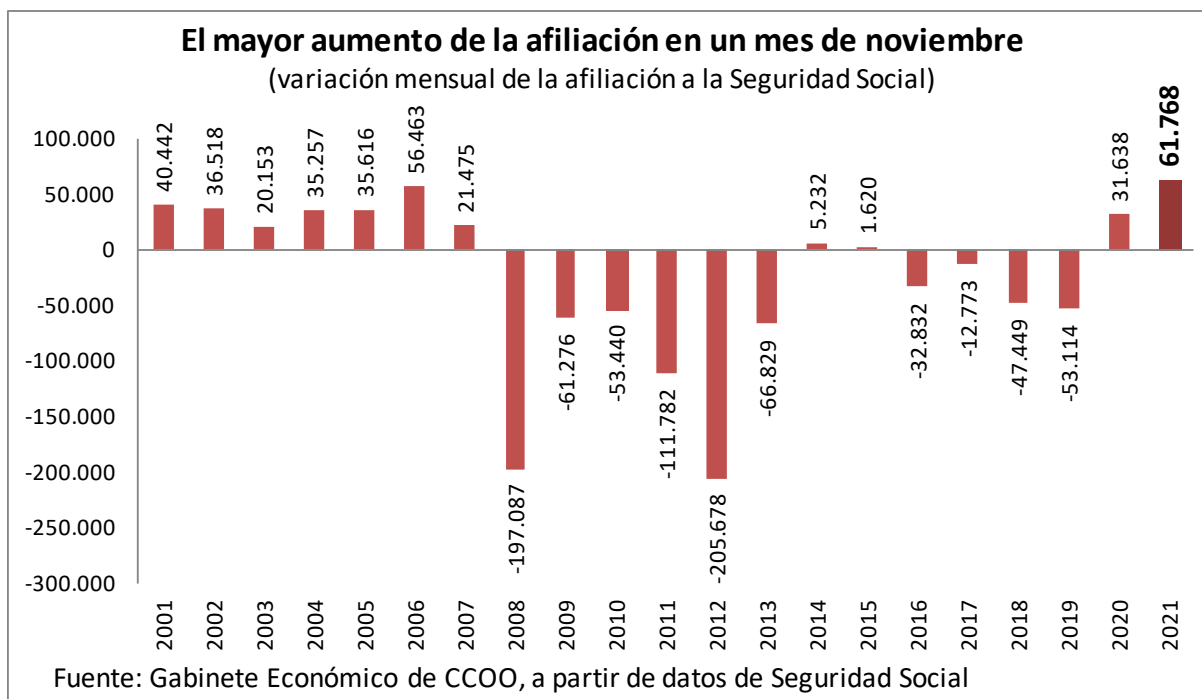
Para consolidar la recuperación es imprescindible garantizar el poder adquisitivo de los hogares, especialmente de aquellos con menos recursos, de ahí la importancia de mantener la subida del SMI en los próximos años, en un momento en el que elementos básicos de la cesta de la compra como la electricidad, los carburantes o los alimentos registran fuertes subidas de precios, empeorando las condiciones de vida de la población.

Los Presupuestos Generales del Estado para 2022 en clave expansiva y el aporte de los fondos europeos de reconstrucción deben ser la base para proteger a la población y recuperar la actividad productiva asentada en unos principios más sostenibles, justos y orientados a las necesidades de la sociedad a partir del establecimiento de unos objetivos claros de país que orienten la inversión.

Máximo histórico de población afiliada a la Seguridad Social

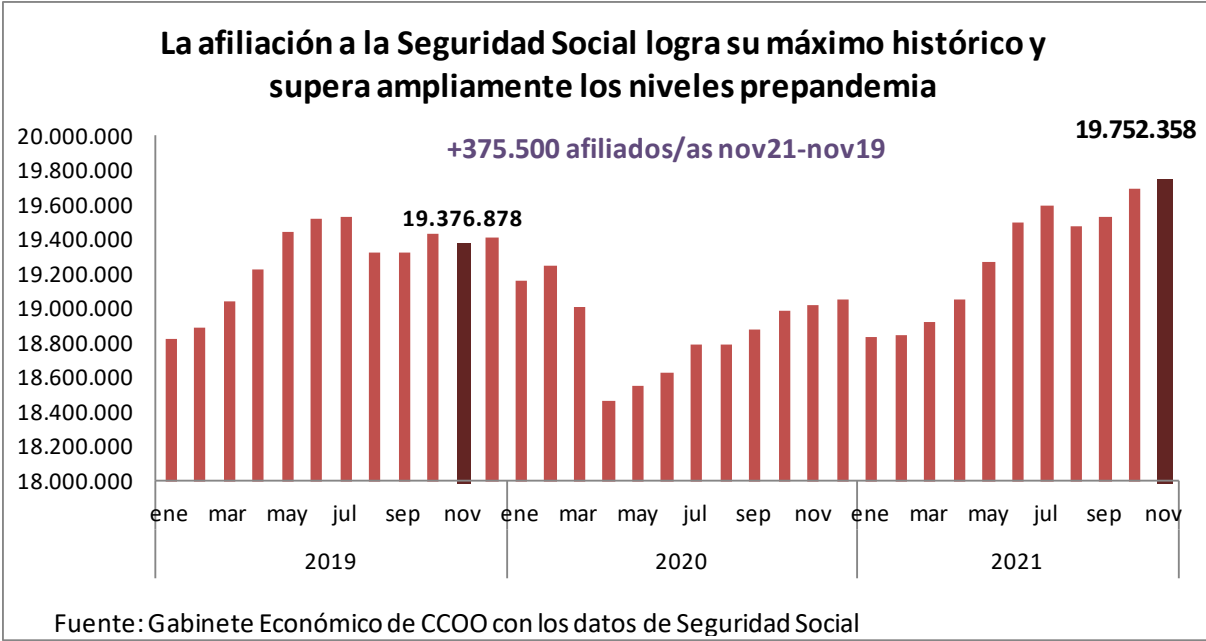
La población afiliada a la Seguridad Social registró en noviembre de 2021 una media mensual de 19.752.358 personas, su nivel más alto de la serie histórica y 375.500 personas más que el dato comparable previo a la pandemia (noviembre de 2019). Los hombres suponen el 53,2% de la población afiliada y las mujeres el 46,8%. La población afiliada ha aumentado en 61.768 personas, el crecimiento mensual más alto de un mes de noviembre de la serie histórica.

Gráfico #1



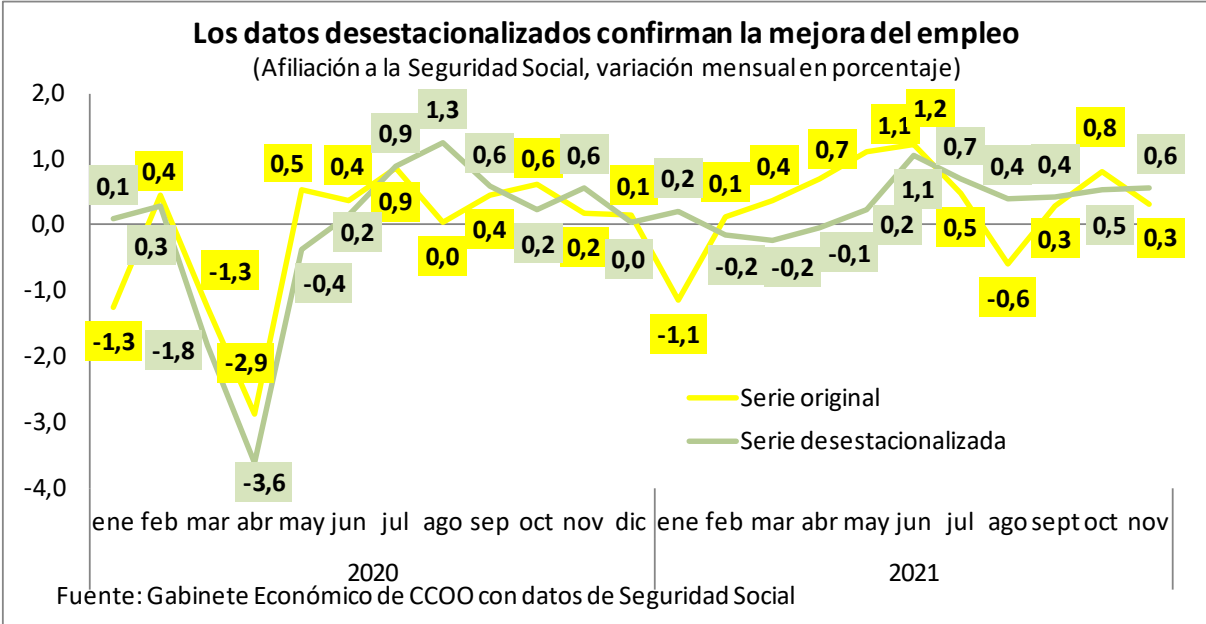
No obstante, todavía hay 134 mil personas en ERTE incluidas en esas cifras de afiliación. En el último año y medio se han logrado recuperar la pérdida de 1,2 millones de personas afiliadas al mismo tiempo que se han sostenido otros 3,6 millones de empleos mediante los ERTE, de los que el 95% ya se han reincorporado a su puesto de trabajo. Ya se ha recuperado el empleo perdido durante la pandemia, lo que faltaría es “recuperar” los empleos netos que se hubieran creado en este año y medio de no haber mediado el impacto de la pandemia.

Gráfico #2



Los buenos datos de empleo de los meses de verano tienen de momento continuidad en el inicio del otoño. La subida mensual de la afiliación en noviembre se concentra de nuevo en el Régimen General (60.944) mientras que el Régimen de Autónomos aumenta solo en 1.080 personas y el del Mar pierde 226 personas afiliadas.

Gráfico #3



Por sectores del Régimen General, la creación de empleo en noviembre la encabeza la educación (29.735) que sigue sumando contrataciones vinculadas al curso escolar, seguida de cerca por comercio (28.789), actividades administrativas y servicios auxiliares (16.835), administración pública, defensa y Seguridad Social (9.597), industria manufacturera (9.040), construcción (8.634) y actividades profesionales, científicas y técnicas (8.425). Por el contrario, la destrucción de empleo ha sido especialmente relevante este mes en hostelería (-62.633) y en menor medida en actividades sanitarias y servicios sociales (-8.973) y agricultura, ganadería y pesca (-3.494).

El aumento interanual de la afiliación a la Seguridad Social (730.356 personas, +3,8%) es más intenso en el Régimen General (672.945, +4,3%) que en el Régimen Especial de Autónomos (57.535, +1,8%). El Régimen General (asalariados) soportó inicialmente un mayor impacto durante la pandemia, y ahora, su recuperación también es mayor. La ganancia interanual de empleo en el Régimen General es generalizada pero destaca la hostelería (173.655, +16,8%), seguido por comercio (74.088, +3,1%), actividades administrativas y servicios auxiliares (58.257, +4,4%), actividades profesionales, científicas y técnicas (51.340, +6,7%), industria manufacturera (49.247, +2,7%) e información y comunicaciones (44.846, +8,7%). Una vez asentada la recuperación, las ramas que inicialmente impulsaron el empleo y la respuesta durante la pandemia (sanidad y servicios sociales, educación, administración pública) han ido perdiendo relevancia en las cifras globales de creación de empleo. Las únicas actividades que pierden empleo en el último año son actividades financieras y de seguros (-5.174, -1,6%) y el sistema especial agrario (-22.419, -3,0%).

Se acelera la reincorporación al empleo de los trabajadores/as en ERTE

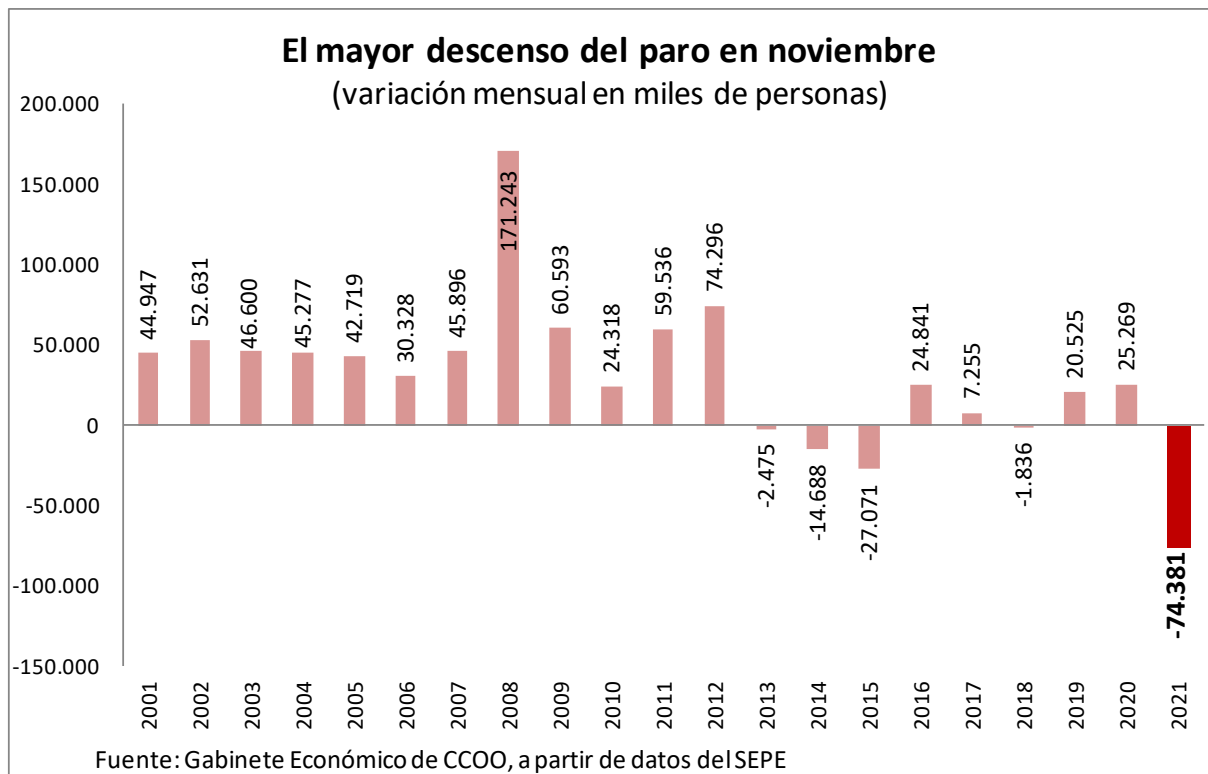
El mecanismo de los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) y la prohibición de despidos por causa del COVID-19 puestos en marcha a finales de marzo de 2020 frenaron la sangría de destrucción de empleo y salvaron millones de empleos. En abril de 2020 había 3,6 millones de trabajadores incluidos en ERTE y la cifra actual es de 134.072 a 19 de noviembre de 2021, apenas el 4% de la población asalariada que llegó a estarlo al inicio de la pandemia, habiendo salvado hasta ahora casi 3,5 millones de empleos asalariados y miles de empresas.

Hostelería con el 31,7% y comercio con el 14,6% son las actividades que concentran un mayor porcentaje de la población que sigue afectada por procesos de regulación temporal de empleo, pero ya suponen menos de la mitad de la población en ERTE, al estar reincorporando a sus asalariados a la actividad a un ritmo mayor que otros sectores afectados: agencias de viajes (6,6% personas en ERTE), actividades deportivas y de entretenimiento (3,3%), transporte aéreo (3,0%), otros servicios personales (2,8%) y transporte terrestre (2,6%).

El mayor descenso del paro en noviembre de la serie histórica

El paro registrado sigue acumulando buenos datos, manteniendo la tendencia de los últimos meses, registrando bajadas del paro en meses en los que tradicionalmente subía. En 2021 se ha registrado el mayor descenso del paro en un mes de noviembre de la serie histórica. La población en paro se sitúa en 3.182.687 personas a 30 de noviembre de 2021, 74.381 personas menos que al cierre de octubre (-2,3%) y 668.625 menos que hace un año (-17,4%). El paro registrado se sitúa ya ligeramente por debajo de los niveles previos a la pandemia, pero todavía sigue 1,2 millones por encima de los niveles de paro registrado que había antes del estallido de la burbuja inmobiliaria en 2007.

Gráfico #3



El paro registrado presenta una bajada relevante en noviembre en todos los grandes sectores. Baja en servicios (-48.528 personas), industria (-7.689), agricultura (-6.072), construcción (-4.336 personas) y en el colectivo sin empleo anterior (7.756 personas).

En noviembre el paro baja entre las mujeres (-40.322) y entre los hombres (-34.059) aunque en términos interanuales la bajada sigue siendo más intensa entre los hombres (-334.628, -20,5%) que entre las mujeres (-333.997, -15,0%) y persiste la feminización del paro, donde seis de cada diez personas en paro son mujeres. El paro baja este mes entre la población joven hasta 25 años (-11.554 personas) y entre la población mayor de 25 años (-62.827).

El grueso del aumento del paro se produjo al inicio de la pandemia (marzo y abril de 2020) momento a partir del cual se estabilizó la cifra de desempleados. La insuficiente recuperación del empleo tras el verano de 2020 y el impacto de la segunda y tercera ola de

la pandemia elevaron el paro durante los meses siguientes. La mejora de la pandemia asentado en el avance de la vacunación ha permitido la reactivación creciente de la economía y del empleo, iniciando un claro descenso de la población desempleada desde febrero de 2021, intensificado en primavera y verano y que se mantiene en octubre.

La cifra de contratos registrados en noviembre ha sido de 2.021.546 (+39% interanual). Los contratos indefinidos registrados alcanzan los 282.189, el 14% de todos los contratos registrados, un porcentaje mayor que el de meses anteriores, seguramente vinculado a las campañas contra el fraude en la contratación impulsadas desde el Ministerio de Trabajo, y que no obstante, pone en evidencia la elevada temporalidad estructural existente. Cuatro de cada diez contratos indefinidos registrados este mes han sido a jornada parcial y seis de cada diez a jornada completa.